

Tecnologías Informáticas de la comunicación: Estetización del mundo y apropiaciones en el sistema del arte o la crisis terminal de la función del artista dieciochesco.¹

Miguel Ángel Forte²

Resumen: El artista, tal como se termina de definir en la modernidad como aquel con la capacidad de sacralizar objetos a la manera del siglo XVIII, se encuentra, hoy, en una situación funcionalmente terminal cuando las Tecnologías Informáticas de la Comunicación (TICs) facilitan a los usuarios de los distintos formatos de la comunicación contemporánea como ser facebook o Instagram el acceso, captura y puesta en sentido de imágenes. Así, el lego compite cuando no anula la especificidad del artista en su función original dieciochesca. La pregunta entonces acerca de ¿Qué es el arte? O lo que decía Joseph Beuys; todo hombre es un artista, cobra fuerza, vigencia y actualidad. En este artículo indagaremos sobre los cambios en las comunicaciones dentro del sistema del arte desde la perspectiva de la Teoría de Sistemas Sociales Autorreferenciales y Autopoiéticos de Niklas Luhmann e incorporando a dos autores que a propósito de esta reflexión llevan a cabo, en la filosofía Byung-Chul Han y en la teoría del arte Boris Groys.

Palabras Clave: Arte, TGSSA, Sistema, TICs

¹ En el marco del proyecto UBACyT 2016-2018 20020150100008BA : “Análisis sistémico de las transformaciones de la unidad selectiva de la comunicación en el contexto de la emergencia del medio de comunicación digital”.

² FSOC UBA IIGG. Contacto: fortemiguelangel@gmail.com

“Las actuales imágenes digitales carecen de silencio y, por lo tanto de música, e incluso de aroma. También el aroma es una forma de conclusión.”

Byung-Chul Han

MEMORIA Y CONOCIMIENTO

A cierta edad, a la que se la llama tercera, suele modificarse por lo general la relación con el conocimiento, con la memoria y con la relación entre ambos. Considero que no es adecuado negarla al momento de hacer cualquier tipo de trabajo docente o de investigación que implique el momento de la exposición oral o la escritura. No se trata desde luego de caer en el género autobiográfico, a la que en cierto momento de la vida tenemos proclividad, pero no negar necesariamente aquellos aspectos que al fin y al cabo pueden, desde la subjetividad, contribuir en el proceso de la comprensión. Razón por la cual, desde un punto de vista metodológico, iré explicando desde donde partió la idea de este trabajo e iré relatando de la manera más pormenorizada posible el cómo fue concebido, lo que a su vez permite al lector acceder a ciertos aspectos metodológicos a los que recurrimos al momento de escribir.

SENTIDO

Sabido es que la palabra sentido tiene, honrando su nombre, diversos sentidos. A saber: Da cuenta del significado incluyendo en esta al sentido común y a su enmarañada relación con la verdad, o se lo puede concebir como una operación de diferenciación. Lo traemos también a colación si queremos referir a una determinada orientación en el espacio aunque también remite a nuestro mundo de sensaciones olfativas, gustativas, auditivas, visuales o táctiles, al que podemos incluir un sexto sentido que de una manera general se relaciona con nuestra intuición. El sentido en sus diversas acepciones entonces, establece una estrecha relación con la memoria. A los efectos de ir explicando, tal como anticipáramos más arriba, la arquitectura de este texto, cuento que en un momento de la lectura de uno de los textos que forman parte

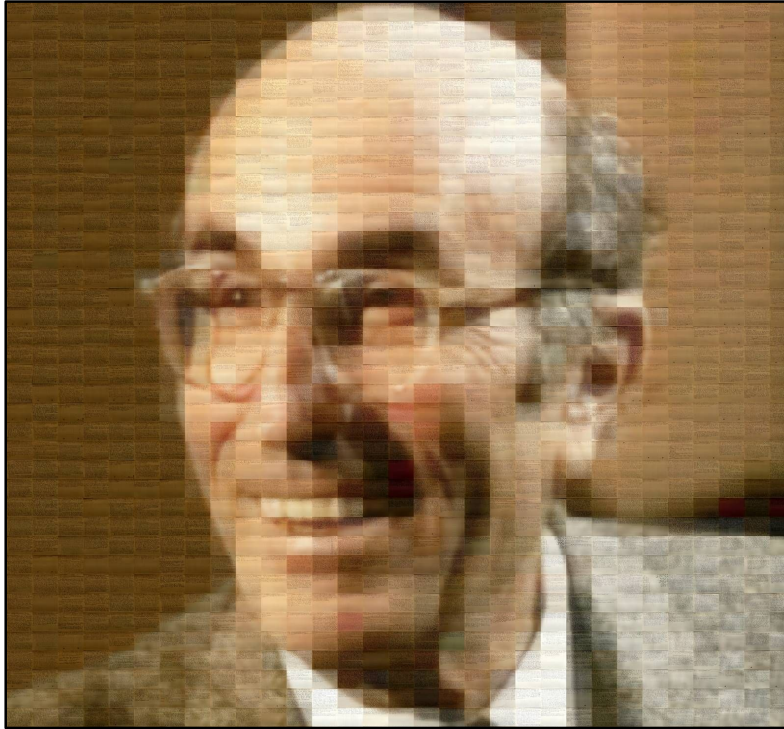
de la bibliografía de esta ponencia, para el caso el de Borys Groys³, leo que los artistas de hoy hacen proyectos más que obras. Me detuve un momento sobre el párrafo y me llegó, memoria involuntaria mediante, un intenso olor a trementina que dado que mi padre fue artista plástico⁴, aquel aroma era familiar, siempre permanente en dosis variadas pero siempre a mi papá se lo olía llegar a trementina. Desarrollo de las TICs mediante, el arte plástico ha perdido aquel aroma ya que la obra o bien ya no huele a trementina o es algo a realizarse y en el horizonte de la especialidad de las ciencias sociales el artista plástico pide a los investigadores, muchos en hacer proyectos, colaboración para llevarlos a cabo o al menos presentarlos a los efectos de becas, subsidios, muestras a futuro, etcétera. Este es el momento de la escritura en la que generalmente me siento incómodo porque no sé si hacer de esto un ensayo libre, expresando pensares y sentimientos, o avocarme a las formas de los postulados del trabajo científico, y como no sé exactamente qué hacer, pruebo por caminos intermedios y sigo. Por lo general, y aquí también me sucede busco en la Historia del Pensamiento Sociológico un recurso adecuado ante la incertidumbre que se genera en la escritura y rastreo en él, algo así como los orígenes del problema de la diferenciación en la modernidad y colgado una vez más en los hombros de los gigantes o de cualquiera, como decía Eco, convoco a Max Weber⁵ cuando en el excurso nos explica el significado de la secularización a partir del Renacimiento, siempre caro a la historia de occidente, cuando la racionalidad y la racionalización comienzan a separar lo que él llamaba esferas de valor, saberes, en definitiva señalando cinco, recuerdo: economía, política, arte, erótica e intelectual. El recurso que hago acá de la historia de la sociología cubre dos problemas que se nos presentan en la escritura de un artículo y que este viene a resolver en parte, por un lado la cuestión que refiere al aval teórico de nuestros enunciado, por el otro, al no ir al grano directamente con el tema

³ Groys, Borys : *Volverse público. Las transformaciones del arte en la ágora contemporánea*; Buenos Aires , Caja Negra 2014

⁴ Magrini, Cesar: *"Forte" La alegría de pintar*. Buenos Aires, Instituto Salesiano de Artes Gráficas, 1979

⁵ Weber, Max: "Excurso. Teoría de los estadios y direcciones del rechazo religioso del mundo", en *Ensayos sobre sociología de la religión I*, Madrid, Taurus 1998; pp. 532-555

confirmamos de paso una vez más la necesidad del rodeo y de la re-especificación que han hecho en definitiva a la riqueza del pensamiento moderno que inventó aquello sobre lo que no supo: “Cuando no se tiene nada que decir hay que inventarlo”⁶.



Niklas Luhmann pixelado

MODERNIZACIÓN

La modernización, siguiendo a Lash⁷ la consideramos, como un proceso histórico largo, de diferenciación cultural que abarca precisamente al Renacimiento y a la Ilustración, cuya *plena* diferenciación y autonomización no surge antes del advenimiento del modernismo estético de fin de siglo. Por su parte, también sostiene Lash, siguiendo a Weber, que el nacimiento

⁶ Luhmann, Niklas *Sistema sociales. Lineamientos para una teoría general de los sistemas*. Barcelona: Anthropos, Universidad iberoamericana, CEJA; 1998 p. 82

⁷ Lash, Scott: *Sociología del posmodernismo*, Buenos Aires: Amorrortu, 1997

de la sociología misma forma parte de este proceso de plena autonomización y racionalización. Aquí entonces es preciso dar una explicación de algunos conceptos utilizados. En esta diferenciación llevada a cabo por Max Weber en el *Excursus* advertimos que es posible adecuar la relación que la racionalidad establece entre los conceptos en función de la caracterización de la acción en un universo de sentido determinado por el valor y por el saber. Por su parte racionalización implica por un lado la sacralización de los valores y de los saberes de cada una de las esferas y por el otro la omnipresencia de la ciencia en cada una de ellas. Pero lo que nos interesa en este ensayo es una de las esferas en particular, que inquieta por la saturación de sentido con la que ha cargado desde su moderna autonomía. Es decir que si bien la ciencia desde luego está presente en también en esta esfera, hay, digamos así, un resto que la hace particular por los valores que ha generado hacia el interior y hacia el exterior, en términos de Luhmann, para auto referir, comunicar hacia adentro, superar la auto referencia a los efectos de ser comprendido generando a su vez especialidades a los efectos de la comprensión y circulación múltiples en constante crecimiento; recordemos a manera de ejemplo: el marchand, la galería de arte, el museo, el crítico, el curador, y desde luego que es en estas operaciones especializadas que la obra se hace de arte, precisamente⁸.

SECULARIZACIÓN INSOPORTABLE

Los modernos, solemos anestesiar los efectos de la secularización, depositando varitas mágicas en alguna, siguiendo a Weber, esferas de valor. Aquí seleccionamos al arte al que consideramos que si bien es posible diferenciarlo en el Renacimiento, es en el siglo XVIII donde el artista alcanza la plenitud para, no sabemos exactamente cómo ni por qué, hacer que un objeto trivial, inservible se convierta en un objeto finalmente sagrado, es decir, a salvaguardas del proceso creciente de secularización que la modernidad implica. Si por ejemplo digo: “encontré una obra de arte en la basura” doy por sentado que es posible suspender aunque sea de manera provisoria la legitimidad de la acción de aquel que no diferenció arte de basura. Aquí cabe entonces el primer malestar con el uso de los conceptos,

⁸ Luhmann, Niklas: *El arte de la sociedad*, México, Herder 2005

para el caso el de secularización. Desde luego que no es aquí donde lo desarrollaremos, solo señalamos que el uso en el sentido de un opuesto a la sacralización implicaría aceptar la existencia de lo sagrado. Ahora bien, si lo sagrado es una construcción, bajo la forma por ejemplo de la teología, sería para futuras investigaciones al respecto traer a la sociología las reflexiones que a propósito del concepto hace desde la filosofía Agamben⁹, cuando toma el discurso de la teología como si fuera un discurso político y económico. No olvidemos tampoco que el universo teológico del cristianismo sacraliza lo mundano, es decir, transforma en santo a los personajes de la historia, razón por la cual la tendencia a santificar lo mundano puede habernos dejado el legado del artista como un mediador de la divinidad misma. La cuestión sería entonces de alguna manera la posesión de la varita mágica bajo las formas, para el caso, del talento o del “genio”.

“Para Luhmann, el sistema artístico, como todos los sistemas de sentido, comunica, lo que no significa que se autonomice plenamente, es decir que, como el resto de los sistemas, no se comprende por pura auto referencialidad.”

EL SISTEMA ARTE: TODO HOMBRE ES UN ARTISTA

En este momento del desarrollo del texto es obligatorio dar cuenta de los aspectos fundamentales, aunque algo en desuso cuando no en extinción, del marco teórico, para el caso la TGSAA, ahora aplicado al caso particular del arte, sistema que entre otras cosas permite dar cuenta una vez más de la forma radicalizada de desvinculación del sistema con respecto a su entorno. Para Luhmann, el sistema artístico, como todos los sistemas de sentido, comunica, lo que no significa que se autonomice plenamente, es decir que, como el resto de los sistemas, no se comprende por pura auto referencialidad, y al desarrollarse una

⁹ Agamben, Giorgio: *Pilato y Jesús*; Buenos Aires, Adriana Hidalgo Editora, 2013; *El reino y la gloria. Una genealogía teológica de la economía y del gobierno*, Buenos Aires , Adriana Hidalgo Editora, 2008

comunicación sobre el arte, este pasa a ser un equivalente funcional del lenguaje, incluso cuando los textos mismos por ejemplo son utilizados como medio artístico. Mientras que en la observación de obras de arte sucede el mismo proceso de la comunicación en tanto implica también un proceso de decodificación y solo funciona cuando el observador descodifica la estructura de las distinciones de la obra y deduce de ello que el objeto existe en tanto y en cuanto logre transformar la información¹⁰. En síntesis, los tres niveles, a los que recordamos; primer término: la propia selectividad de la información; segundo término: la selección de su contenido; tercer término: la expectativa de éxito, es decir, la expectativa de una selección de aceptación. Se entiende por comunicación entonces a una síntesis de tres selecciones, como unidad de información, acto de comunicar y acto de entender, entonces la comunicación se realiza cuando y hasta donde se genera la comprensión. Todo lo demás sucede “fuera” de la unidad de una comunicación elemental y la presupone. Esto es válido, sobre todo, para el caso de un cuarto tipo de selección: la aceptación o el rechazo de la selección notificada de sentido. En el receptor de la comunicación hay que distinguir la comprensión de su sentido selectivo de la aceptación o el rechazo de la selección como premisa de la propia conducta¹¹. Para el caso particular de la obra de arte, transporta informaciones no solamente en sí misma sino en relación con las demás obras, para permitir la perpetuación de la comunicación. En resumen, el sistema artístico comunica gracias a las obras de arte. La comunicación es insensible y extranjera a la comunicación que circula en el mundo de los otros sistemas que, como en todos los casos, sus interrelaciones son o bien por interpenetración y/o por acoplamiento estructural. Por ejemplo, la venta de una obra de arte es el producto del acoplamiento estructural entre el sistema arte y el sistema económico.

¹⁰ Luhmann, Niklas: *El arte...* pp. 47-52

¹¹ Forte, Miguel Ángel: [“Facebook: la amistad que fascina”](#). Revista Electrónica Gestión de las Personas y Tecnología N°13. Mayo 2012. Sección Tecnología. Universidad de Santiago de Chile. Vicerrectoría de Investigación y Desarrollo. Pp. 194 - 196

Es el momento en el que el texto obliga a ligar para evitar perder el hilo y decimos que desde luego esta relación que establecemos entre los sistemas nos trae nuevamente la diferenciación de esferas de valor en el excurso weberiano, porque para que sea posible la venta de la obra de arte en cuestión, es preciso que valga, secularización suspendida mediante, en tanto objeto de la esfera/sistema arte como en la esfera/sistema económico. En tal sentido, el papel billete es simbólico de la dificultad de establecer claramente la distinción comunicacional arte / economía, ya que se intercambian papeles ilustrados por, a la manera de ejemplo, papeles ilustrados. Aunque pueda hoy modificarse manteniendo el carácter, cuando los medios electrónicos de pago le abonan a un artista por un proyecto. A los efectos de que el texto que escribimos pueda servir al tiempo para comprender la teoría de Luhmann, hago la siguiente observación, aunque probablemente esto sea leído como un acercamiento un tanto ligero de la teoría, puede advertirse la complejidad que se intuye durante la lectura sobre la cantidad de actores, funciones y subsistemas que hacen posibles en ambos sistemas /esferas la producción y mantenimiento del valor sobre cada uno de ellos. El sentido común nos trae algo de su patrimonio, un refrán: Fácil es pintar un cuadro, difícil es venderlo. Pero como el sentido común no es necesariamente el buen sentido ni es conveniente tampoco usarlo para ejemplificar cuestiones que pretenden ser científicas, y ya que estamos hablando de arte, hemos barnizado con *Excurso* y TGSAA al dicho popular.

CONCLUSIÓN: YA LA SUBO

El desarrollo de las TICs ha posibilitado al lego capturar imágenes y compartirlas ampliando o diluyendo la especificidad del sistema del arte y de la figura romántica del artista. Cuando subimos una foto o un texto a por ejemplo facebook o Instagram somos artistas, público y críticos, lo cual, como dijimos al principio, pone en crisis terminal al artista del siglo XVIII. Hecho que es para futuras investigaciones sociológicas y para superar las miradas decadentistas como las del coreano Byung – Chul Han cuando describe los efectos que en la sociedad contemporánea produce la tormenta de mierda que trajo la revolución digital, Internet, las redes sociales, las que según el filósofo hacen de nosotros, los seres humanos, individuos aislados, egocéntricos, exhibicionistas y al fin pornográficos, cuando estamos en

una permanente exposición de nuestro cuerpo bajo la forma de mercancía. Sin posibilidad alguna, entonces, para construir alternativas de poder, porque cuando estas se expresan, quedan neutralizadas por la misma lógica de los sistemas. Mundo que al fin adquiere una nueva forma de totalitarismo, hedonista, en donde no nos quedaría más que padecer disfrutándolo.¹²

¹² Byung-Chul Han: *En el enjambre*, Madrid, Herder, 2014